

**ASOCIACION ARGENTINA DE HISTORIA DE LA  
VETERINARIA**

*Ad perpetuam rei memoriam*

Fundada el 25 de abril de 1997



Septiembre de 2018

Año XV, N° 99

---

**EN ESTE NÚMERO**

**DIA NACIONAL DEL CABALLO**

Cnl Vet (R) Gregorio Daniel Brejov

**EL CABALLO**

José Luis Leclerc, Conde de Buffón (1707-17889)

**EL LAZO Y LAS BOLAS**

(1772 – Francisco Millau)

**HOMENAJE AL CABALLO**

Cnl Vet (R) Gregorio Daniel Brejov

**[ADJUNTAMOS ENLACE PARA LA DESCARGA DEL BOLETÍN DE LA  
ASOCIACION ESPAÑOLA DE HISTORIA DE LA VETERINARIA](#)**

---

**DIA NACIONAL DEL CABALLO**

*Cnl Vet (R) Gregorio Daniel Brejov*

El 20 de septiembre se conmemora en nuestro país el Día Nacional del Caballo. La fecha recuerda la llegada de Aimé Félix Tschiffely a Nueva York, en una travesía que duró más de tres años y que tuvo de protagonistas a dos nobles e inolvidables equinos: Gato y Mancha.

## **Gato y Mancha Cardal**

Fueron dos caballos SP Criolla criados por el Dr. Emilio Solanet (1887-1979) médico veterinario, productor agropecuario, profesor universitario y miembro de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria, pionero en la cría de esta raza en su estancia “El Cardal”, en Ayacucho, provincia de Buenos Aires.

Solanet tuvo el privilegio de que el profesor Aime Tschiffely (1895-1954), escritor nacido suizo pero devenido argentino, empleara estos dos caballos suyos en la hazaña de unir Buenos Aires, Argentina con Nueva York, Estados Unidos.

Pero comencemos el relato de esta proeza con lo dicho por Solanet: “...y a los seis meses, cuando el citado “ingles” cayó al Cardal a buscar los criollos...no le di a elegir entre los nuevos de 7 a 8 años, sino entre los ya maduros, entre los 15 años para arriba y eligió el Mancha de 15 y el Gato de 16 años.”

*“...La primera vez que fue a ensillar al Mancha, como buen gringo, lo dejó con el cabestro en el suelo y al apretarle la cincha al chuzo, que hacía un mes que no se trabajaba, sintió espigas en el lomo y salió campo a fuera corcoveando, mientras Tschiffely, golpeándose la bota me gritaba riendo; ¡te jorobaste Solanet, me querías hacer basurear y allá va solo, desparramando pilchas!*

De los caballos cuenta Tschiffely: *“Mancha era un excelente perro guardián, desconfiaba de los extraños y no permitía que hombre alguno, aparte de mi mismo, lo montase... Si los extraños se le acercaban, hacía una buena advertencia levantando una pata, echando hacia atrás las orejas y demostrando que estaba listo para morder...Gato era un caballo de carácter muy distinto. Fue domado con mayor rapidez que su compañero. Cuando descubrió que los corcovos y todo su repertorio de aviesos recursos para arrojarme al suelo fracasaban, se resignó a su destino y tomó las cosas filosóficamente... Mancha dominaba completamente a Gato, que nunca tomaba represalias”.*

El 23 de abril de 1925, Tschiffely partió de la Sociedad Rural Argentina, desde Palermo, Buenos Aires y el 21 de septiembre de 1928, después de cruzar Manhattan llegó al City Hall (Palacio Municipal) en New York, donde fue recibido por el Alcalde Mr. James Wolker. Recorrió la Quinta Avenida, en la que se suspendió el tránsito en su honor, para posteriormente llegar al Cuartel de la Policía donde fueron alojados los caballos. También fue recibido en la Casa Blanca por el presidente de los EEUU., Mr. Calvin C. Coolidge, quien lo felicitó por el magnífico esfuerzo cumplido.

Tschiffely llegó a New York montado en Mancha, porque Gato había quedado en Méjico a raíz de una herida sufrida por la cox de una mula. El otro caballo que llevaba era uno que le habían regalado en Méjico.

Esta hazaña significó un record mundial de una travesía a caballo por rutas de hasta 5.900 m de altura con temperaturas que alcanzaron los 18 grados bajo cero. Los 21.500 Km del recorrido fueron cumplidos en 504 días es decir 42,6 Km por jornada.

Gato Cardal murió en 1943 a los 37 años de edad y Mancha Cardal, en 1947, a los 40 años.

El 21 de febrero de 1998 las cenizas de Aime Tschiffely fueron llevadas a la estancia “El Cardal” y colocadas en un monumento junto al lugar donde descansan sus “viejos amigos” caballunos.

A raíz de una iniciativa de la Federación Ecuestre Argentina, el Congreso de la Nación en homenaje a Aime Tschiffely y a Gato y Mancha Cardal, por la proeza cumplida, dispuso que el 20 de septiembre de cada año se celebre el DIA NACIONAL DEL CABALLO.

¡Qué temple el de estos tres amigos, vencedores del tiempo y las distancias, los caminos, las montañas, los desiertos y las llanuras, de la soledad, la ansiedad y el cansancio, de las noches y días interminables, del calor y del frío, el hambre y la sed, que llevan las fuerzas hasta casi desaparecer, pero que no desfallecieron por el alma criolla que llevan adentro!

#### ***Bibliografía***

*Carreras F. F. Una amistad natural, la del hombre con los animales. Eude. 2015*

---

## **EL CABALLO**

*José Luis Leclerc, Conde de Buffón (1707-1789)*

La más noble conquista que haya hecho el hombre, es la de este soberbio y fogoso animal que comparte con él las fatigas de la guerra y la gloria de los combates: tan intrépido como su dueño, el caballo ve el peligro y lo afronta; acostumbrándose al ruido de las armas, lo ama, lo busca y se anima del mismo ardor; comparte también los placeres: en la caza, en los torneos, en la carrera, brilla y chispea. Pero, dócil al par que animoso, no se deja arrebatar por sus bríos; sabe reprimir sus movimientos: no solo se doblaba bajo la mano del que lo guía sino que parece consultar sus deseos, y obedeciendo siempre a las impresiones que de él recibe, se precipita, se modera o se para; es una criatura que renuncia a su ser para no existir más que para la voluntad del otro, a la que sabe aún anticiparse; que por la prontitud y certeza de sus movimientos, la expresa y la ejecuta; que siente tanto como se desea y no hace más que lo que se quiere; que,

entregándose sin reserva a nada se niega, sirve con todas sus fuerzas, se excede y aún muere para mejor obedecer...

*Bibliografía*

*Leclerc J L.. Historia Natural en 36 tomos, el último apareció en 1789*

---

## **EL LAZO Y LAS BOLAS**

*(1772 – Francisco Millau)*

El lazo se hace o de una tira muy larga de cuero que tuercen sola y queda del grueso de un dedo, o bien de algunas tiras delgadas, que torcidas juntas componen el mismo, y le ponen en sus extremos unos anillos de fierro; es de mucha fuerza, y con la prevención de tenerlo bien sobado con grasa, es muy dificultoso que se rompa, por mucha oposición y resistencia que encuentre.

Las bolas se componen de tres ramales de aquel mismo grueso cada uno, doblando las tiras con que se hacen en un centro, de donde se van torciendo por tres lados, hasta que sea cada uno largo de tres varas con corta diferencia; en sus extremos se ajustan unas bolas algo redondas, de piedra o grueso por lo regular y de un tamaño que se pueda cerrar fácilmente en la mano, cubriéndolas con un cuero muy apretado alrededor que se une con el ramal; el modo de servirse de ellas, es coger una bola en la mano y hacer dar a las demás que quedan sueltas con sus ramales, algunas vueltas en el aire, por encima de la cabeza, antes de despedirlas. Por el grande ámbito que cogen entre sus extremos, no es difícil que se acierte el tiro, y apenas llega a tocar por alguna parte a cualquier hombre o animal con las vueltas que dan los ramales, enroscándose en su cuerpo inmediatamente, queda éste derribado o atado sin poder moverse; cuando no han llegado por la mucha distancia a hacer su efecto, recoge el jinete sin dejar de correr, del suelo sus bolas, y prosiguiendo su carrera, vuelve en breve a servirse de ellas. Por esta facilidad se hace más temible su uso que de cualquier otra arma, y es de gran socorro y utilidad a esa gente, para alcanzar a la carrera cualquier animal, que llaman bolear, pero con los propios no usan estas bolas, por lo mucho que lastiman, y sólo se sirven del lazo, que no puede causarles daño alguno.

*Tomado del Boletín Veterinario Federal  
Año III N° 64 – 16 al 31 de agosto de 2018  
[info@boletinveterinario.com.ar](mailto:info@boletinveterinario.com.ar)*

---

## HOMENAJE AL CABALLO

*Cnl Vet (R) Gregorio Daniel Brejov*

La historia registra desde los tiempos más antiguos que el caballo ha participado en el desarrollo de la civilización del mundo prestando innumerables servicios al hombre, ya sea en el trabajo, en el transporte, en la guerra o en los deportes hípicas.

En la Edad Media se toma como modelo la hidalguía y nobleza a los que montan a caballo. Caballero es, entonces, el que cabalga, es el hidalgo de calificada nobleza que se desenvuelve generosamente y que siempre se mantiene presto para hacer el bien por doquier, protegiendo a los débiles y desvalidos.

Tal vez sea difícil encontrar dentro del quehacer de las sociedades antiguas y modernas un conjunto tan bien amalgamado como el que constituyen el hombre y su caballo. Entre ellos las influencias son recíprocas y complementarias. Uno antepone su inteligencia, el otro pone su fuerza; aquel hace valer su razonamiento y señala su propósito, éste empeña todo su esfuerzo físico para llevar adelante ese deseo expresado por una voluntad superior a la suya, y en ese empeño algunas veces perseverará a riesgo de su muerte.

Como ejemplo de esto se tiene la exactitud de la frase que dice que “nuestra patria se hizo a caballo”, lo que se tradujo en el formidable esfuerzo de aquel galope que comenzó en la provincia de Mendoza y terminó en el Perú, asegurando la libertad de medio continente.

El hombre montado ve ensalzados sus sentimientos más generosos, a caballo las cosas se ven diferentes, dejan de tener la mezquindad de su proximidad a la tierra de la que se ha alejado para alcanzar las dimensiones del cielo que se ha acercado. La mirada tiende al azul infinito y las fuerzas que nacen del espíritu se incrementan y se afirman en un querer hacer mejor.

La vida que se siente entre las manos y las riendas, entre las piernas y la montura, se llega a percibir como propia, las funciones vitales no son sino una y todo el conjunto, jinete y caballo, constituyen un armonioso instrumento de voluntad y poder, que se mueve al ritmo de los impulsos del corazón del noble animal pero regidos por el sentido de la razón, del que cabalga.

Por eso, es indudable que el caballo transmite a su jinete la fuerza, el carácter y la resistencia de su propio vigor animal. Se necesita, en efecto, un verdadero esfuerzo de flexibilidad física para adaptarse a las reacciones del animal, una firme energía mental para oponerse a sus reflejos e imponer la voluntad racional sobre la fuerza incontrolable e irracional. Todo esto proporciona al jinete la reflexión, paciencia, observación y sentido analítico

que le hace entender a su caballo y le permite obtener de él los mejores resultados.

Pero el tiempo, o mejor dicho la vida, se ha comportado injustamente con él obligándolo a dejar paso al progreso, representado como su oponente en el motor mecánico, pero se conserva, y aún lo hará en el futuro de muchas generaciones, como un maravilloso instrumento para el placer de la práctica de los deportes hípicas y en algunas tareas rurales en las que sigue siendo necesario.

El mejor ejemplo de que el caballo aún mantiene su vigencia en el mundo es la intensidad y desarrollo que ha adquirido el hipismo en muchísimos países de diferentes culturas y distinto poder económico. Las pruebas hípicas, a la par del mejoramiento zootécnico de las distintas razas de silla empleadas, aumentan en importancia, tanto por la cantidad de competencias como por las exigencias a que son sometidos por los jinetes. Esto trae como consecuencia una mayor preocupación por su cuidado y una más alta cotización en su valor, a la vez que todo aquello que tiene relación con él y se mueve a su alrededor crea intereses que no son pequeños y que forman parte de la sociedad.

La equitación es un deporte completo en todo el sentido de la palabra. Con ella se desarrollan todos los caracteres físicos, morales y espirituales que hace a la vida del hombre. Ningún jinete es pobre de espíritu, ningún jinete tiene cualidades morales de poco valor y sus condiciones físicas nunca se verán disminuidas al montar.

El caballo ha sido, es y será tema de muchas charlas y de gratos momentos pasados en su compañía, pero siempre estará presente en el devenir histórico de todos los tiempos.

Muchas veces, los hombres en su afán de hacer justicia a sus héroes los glorifican en estatuas ecuestres. Porque no pensar que consideran que el caballo otorga a esos ilustres personajes el basamento adecuado para su gloria y permite su elevación sobre el horizonte del hombre común.

Se podrá deducir, entonces, cuantas razones existen para que el caballo sea mejor conocido, mejor comprendido, mejor utilizado, mejor cuidado y en una palabra, mejor apreciado, teniendo en cuenta que éste nada pide, pero que con su sola presencia lo exige todo.

#### *Bibliografía*

*Carreras F. F., Brejov G.D.. El Caballo Deportivo en la Argentina. 2003.*



# HISTORIA de la VETERINARIA

<https://www.historiaveterinaria.org/boletines/>

---